

**Hacia un modelo de sexualidad
alternativa en la ficción:
representaciones en la serie
*Las Aparicio***

La representación de la sexualidad femenina en la ficción televisiva en México ha estado reprimida, invisibilizada, asociada a los sentimientos amorosos o con el pecado y lo perverso. Estudios previos muestran la ausencia de modelos que involucren la sexualidad de la mujer como un espacio de erotismo y goce personal. Pero, ¿qué relevancia tienen los estudios que abordan las representaciones de la sexualidad en los productos de ficción televisiva?

La importancia estriba en el hecho de que en la época contemporánea los medios de comunicación, entre ellos la televisión, detentan un sitio privilegiado en la producción y circulación de múltiples significados sociales a través de sus contenidos, los cuales constituyen referentes para la vida cotidiana de las personas en todas sus facetas, incluida la sexualidad. Weeks (1998) expone que todos los significados que otorgamos a la sexualidad, están socialmente organizados y se basan en diversos lenguajes que pretenden indicarnos las definiciones, regulaciones y posibilidades en torno al sexo. Dichos lenguajes están insertos por ejemplo, en las ficciones. Buonanno (1999) refiere que las ficciones televisivas tienen la función de familiarización, que consiste en que preservan, construyen y reconstruyen creencias compartidas que socializan al individuo con el mundo social. A partir de estas afirmaciones se desprende que es ineludible el papel central que desempeñan los productos culturales, como las ficciones televisivas, en la generación de significados sociales, entre ellos los correspondientes al ámbito sexual. Debido a la trascendencia de éstos en la vida de los sujetos, se han desarrollado investigaciones interesadas en analizar la representación de las sexualidades. Este capítulo deri-

vado de una investigación de mayor alcance (Pérez, 2012) hace eco de dicho interés pues su objeto de estudio son las representaciones sobre la sexualidad femenina en una serie de ficción denominada *Las Aparicio*. Este producto mediático fue realizado por Argos¹ resulta interesante porque fue producido con la intención de trascender las narrativas sexuales tradicionales; en su portal de internet, definen a *Las Aparicio* como «La serie más atrevida de México».² Se transmitió desde abril hasta octubre de 2010 en televisión abierta en el Distrito Federal y a nivel nacional mediante sistemas de cable; a pesar de su alcance restringido, la ficción serial tuvo éxito,³ fue un fenómeno a nivel de redes sociales, logró crear comunidades de fans, e introdujo la ficción en acciones de la vida real.⁴

Sexualidad femenina en la ficción televisiva

Diversos estudios que abordan la sexualidad en la ficción televisiva, ya sea en investigaciones directas o sobre temas asociados, han encontrado que entre las tendencias en las que se ha ubicado la representación de la sexualidad femenina están: la represión, el tabú, el condicionarla al amor, el vincularla con lo perverso, y el explotar comercialmente el cuerpo de la mujer y las escenas sexuales. No obstante, han emergido otras formas de representación ligadas a la transgresión, desinhibición y permisividad; aunque tal vez esta difusión de imágenes se relacione con intereses esencialmente comerciales, como ocurre en el caso de las revistas femeninas, los estudios al respecto constatan una creciente apertura editorial a los contenidos sexuales sustentada en la publicidad de la industria del sexo y de la belleza. El sexo se utiliza mercadotécnicamente a través del uso de imágenes «subversivas», poco realistas

¹ Es una productora independiente en México, fundada en 1992 y encabezada por Epigmenio Ibarra. Su rasgo distintivo es su apuesta de contenidos alternativos al duopolio televisivo conformado por Televisa y Televisión Azteca.

² Debido a su contenido sexual explícito, el cual generó polémica. Su productor aseguró que por primera vez transmitió sin censura.

³ Fue lanzada en DVD, pusieron a la venta productos relacionados con la serie y ganó premios internacionales.

⁴ La producción organizó un taller de sexualidad y convocó a la audiencia para participar.

o distorsionadas (Rodríguez y El Jai, 2010). Veamos más de cerca las tendencias señaladas previamente.

La represión de la sexualidad femenina es un rasgo distintivo en las ficciones televisivas mexicanas, las mujeres «buenas» en las historias, se mantienen al margen de cualquier práctica o demostración que denote un componente erótico. Fernández y Paxman (2000) subrayan que las heroínas en las telenovelas de Telesistema Mexicano⁵ y posteriormente en las de Televisa, eran vírgenes o si ya habían contraído matrimonio eran fieles y no expresaban su sexualidad. Otra autora, comparte esa apreciación pues afirma respecto a los melodramas facturados por Televisa «no hay lugar para el erotismo. La sensualidad es castigada, es vista como un vicio, algo que debe ser controlado y sancionado» (Mazziotti, 2006: 33).

Otro tinte que posee la imagen de la sexualidad de la mujer en las ficciones mexicanas, es su unión con la maldad. Únicamente son sujetos sexuales las villanas, quienes seducen y despliegan su erotismo. Con relación a las telenovelas de Televisa:

Los personajes sensuales son los malvados (...) Al construirse como atributo de los malvados, la sensualidad es fría, compulsiva, y se torna grotesca por ser tan evidente. No es vital, ni espontánea, ni pícaro, es calculada. No es una sensualidad gozosa, no hay placer en ejercerla (*idem.*).

En el mismo sentido, Orozco expone «si bien el epicentro de la trama es una relación afectiva que deriva en otras, en ella no hay sensualidad o erotismo; quedan reprimidos, pero salen en momentos a borbotones, por lo que siempre son burdos, dignos solamente de la maldad y de aquellas o aquellos que la encarnan» (2006: 23).

El ejercicio de la sexualidad de la mujer en las ficciones televisivas ha estado condicionado a la existencia de sentimientos amorosos. La participación de la heroína en el encuentro íntimo se justifica porque es la forma en la cual demuestra su amor y entrega total. Heinz-Knowles (1996) observa esta condición previa en un estudio que analizó las

⁵ Telesistema Mexicano fue la empresa predecesora de lo que actualmente es Televisa, empresa que ostentó el monopolio televisivo desde los años cincuenta hasta inicios de los años noventa.

soap operas estadounidenses; sus resultados apuntan que las interacciones sexuales, frecuentemente ocurrieron entre personajes que estaban involucrados sentimentalmente y que tenían una relación estable, ya sea de compromiso o de matrimonio. Fernández y Paxman (2000) también observan esta característica en las telenovelas de Telesistema Mexicano y lo mismo ocurre en el estudio de Gómez (2005) sobre los melodramas de Televisión Azteca; Revilla (2008) en su estudio sobre varias ficciones tanto mexicanas como extranjeras transmitidas en la programación en México, distingue que existe mayor permisividad erótica aunque no total, pues el tener intimidad se restringe a condiciones de legitimidad, sólo bajo la presencia del amor.

En los modelos de la sexualidad femenina otro rasgo en el que se incide, es el abuso y explotación de la exhibición del cuerpo femenino, la desnudez de la mujer se asocia directamente con la sexualidad. De esta forma se produce una erotización del cuerpo femenino, así lo manifiesta Lorié (2011) en su estudio sobre una serie de ficción estadounidense; por su parte Araña, Capdevila y Tortajada (2011) identifican el mismo patrón en la ficción española, pues refieren que los personajes femeninos están representados de forma sexualizada, portan indumentarias consideradas como provocativas y además se muestra constantemente el cuerpo femenino, incluso en los casos en que no se justifica por el contexto narrativo. Revilla (2008) argumenta la misma situación en su investigación y apunta que se preserva la representación de la mujer como objeto sexual.

El modelo heteronormativo de relaciones sexuales también forma parte de los prototipos de sexualidad de la mujer en la ficción. La expresión del erotismo femenino está subordinada al hombre. Heinz-Knowles (1996) encuentra que la mayoría de la actividad sexual representada ocurre en el contexto de relaciones heterosexuales. Araña *et al.* (2011) exponen en su estudio, que en la ficción se parte del supuesto que implica que la interacción sexual sólo puede llevarse a cabo entre individuos de sexos opuestos. Por lo tanto, prevalece «la creencia de que las mujeres son seres sexuales y sexuados incapaces de vivir fuera de la norma masculina y deben ser por lo tanto sometidas a una economía heterosexual» (Wittig citado en Araña *et al.*, 2011: 72). Lorié (2011) también encuentra aspectos de hetero-socialización en su análisis, pues indica que los personajes establecen relaciones heterosexuales y hay una objetivación masculina.

Otro patrón que aparece en la sexualidad femenina de ficción, es que los personajes femeninos emplean su cuerpo con la intención de sacar alguna ventaja o provecho en su vida. Araña *et al.* (2011) refieren la presencia de una relación entre el uso sexual del cuerpo de la mujer y el apoderamiento. Lo mismo ocurre en el estudio de Munshi (2008) sobre ficciones de la India, quien apunta que las mujeres de las telenovelas transforman los atributos femeninos en una fuente de fuerza, «la sexualidad en una telenovela no acaba convirtiendo a la mujer en un objeto para el hombre. Más bien es (...) una manera de conseguir poder en un mundo patriarcal» (Fiske citado en Munshi, 2008: 25).

La sexualidad femenina en la ficción también ha sido representada mostrando una faceta distinta de la mujer ante la experiencia sexual. Se introduce la propuesta de una sexualidad enfocada al placer, al autoerotismo, a la presentación de la mujer como sexualmente activa y expresando su deseo. Esta representación involucra nexos con la *Nueva mujer* de la posmodernidad, que se apropia de su cuerpo, es sexualmente liberada, promiscua, profesionista, exitosa, urbana y ligada a prácticas de consumo.

Casajosa y Fernández (2008), señalan que la serie *Sex and the city* (1998-2004), modificó la representación de la sexualidad femenina en la escena de Estados Unidos. En particular se puso en relieve la vida erótica de cuatro mujeres. Kim (2001) refiere que la serie en cuestión, representó a través del personaje de Samantha a la revolución sexual por completo, pues se mostraba a una mujer sexualmente liberada, apasionada, desatada, que expresaba su deseo sexual y lo saciaba. Lorie (2011) en un estudio sobre la serie coincide con Kim (*idem.*) en su descripción de Samantha y agrega que este personaje aparece en prácticas sexuales tales como: sexo lésbico, sadomasoquismo, juego de roles, tríos y masturbación empleando juguetes sexuales. La conclusión a la que llega la autora es que la serie transmite nociones estereotipadas respecto al género femenino, envueltas en concepciones modernas de empoderamiento femenino. Si bien la serie, no logra en su totalidad representar la sexualidad femenina libre de esquemas tradicionales, la inclusión de personajes como el de Samantha que vive su sexualidad sin ataduras, inserta formas de sexualidad femenina atípicas en la ficción. De acuerdo con Grondona (citado en Galán, 2006) a raíz de esta serie se desencadenaron otras series similares

que incluían mujeres desinhibidas respecto al sexo, como *Desperate housewives* (2004) y *Grey's anatomy* (2005).

En la misma línea de las ficciones que incluyen nociones que se oponen al rol de sexualidad tradicional atribuido a la mujer, Munshi (2008) afirma que todas las telenovelas en la India contienen un discurso feminista subversivo; Revilla (2008) distingue en su estudio sobre ficciones mexicanas y extranjeras, que son estas últimas las que reflejan cambios en la representación del género femenino en cuanto a la sexualidad, señala también que coexisten las pautas emancipadoras y las cosificadoras respecto al erotismo de la mujer. Cascajosa y Fernández (2008) identifican que las series de ficción españolas han imitado el estilo de Estados Unidos respecto a las series protagonizadas por mujeres en las que por cierto, se introducen modelos distintos de representación de la sexualidad, como el otorgar visibilidad a la homosexualidad femenina y abordar el redescubrimiento sexual de la mujer.

Como vemos la sexualidad femenina en la ficción televisiva se ha mantenido ceñida a prototipos afines a los roles de género tradicionales. Es con el surgimiento de las series estadounidenses que comienza a darse un viraje aunque todavía no es absoluto, pues a partir de las investigaciones revisadas sobresale la advertencia relacionada con la convivencia de discursos tanto emancipadores como estereotipados. En el caso de México, es notable la presencia de los valores ligados al conservadurismo sexual en los melodramas televisivos.

***Las Aparicio* ¿una serie innovadora en las narrativas sexuales?**

En la sinopsis de la serie se refiere que *Las Aparicio* es la historia de tres generaciones de mujeres que comparten una extraña tradición familiar: todas han quedado viudas y dan a luz exclusivamente a niñas. El clan familiar está encabezado por Rafaela Aparicio, quien tiene tres hijas, Alma, Mercedes y Julia. Lo importante es que *Las Aparicio* no vinieron a este mundo a sufrir, son mujeres contemporáneas, urbanas y decididas a tomar las riendas de su vida; la viudez les ha enseñado a no necesitar a los hombres para sobrevivir: ahora los tienen porque quieren y porque pueden.⁶ En adición a la sinopsis oficial, se puede

⁶ La sinopsis se encuentra en la página oficial de *Las Aparicio*: www.lasaparicio.com.

señalar que *Las Aparicio* pertenecen a la clase social alta, viven juntas en una mansión en el Distrito Federal, tienen una nana que está al pendiente de todas, se caracterizan físicamente por ir acorde con los cánones de belleza establecidos. A menudo a lo largo de la trama los personajes enfatizan, que se oponen a los valores tradicionales y que son liberales sexualmente, no obstante, con el análisis de la serie se detecta que estas premisas con las que parten en la historia no se cumplen en su totalidad.⁷

En este capítulo solamente presento el análisis de las representaciones de la sexualidad a través de escenas en las que participan dos personajes principales: Mercedes y Alma. La primera, Mercedes, representa a la mujer adulta, madre, profesionista y conservadora que enfrenta una nueva condición de vida a partir de que se queda viuda. Su historia sexual ocurre con Claudio, un socio del despacho donde retoma su carrera, y con quien ha vivido subestimación y maltrato laboral. La segunda, Alma, es un personaje que representa a la mujer adulta liberada, empresaria en la industria del sexo (dueña de un centro cultural que opera también como negocio de escorts o prostitución masculina), con estudios de posgrado (doctora en Antropología) y que prefiere las relaciones casuales y sin compromisos de largo plazo. El personaje de Alma está configurado alrededor de la sexualidad de manera intensa: el sexo no sólo es algo muy importante en su propia vida, sino que también trabaja para que las mujeres puedan disfrutar su vida sexual (imparte talleres y ofrece terapias que se orientan a que las mujeres descubran el placer y se reconcilien con su sexualidad).

La serie *Las Aparicio* que aquí nos interesa surge en una época en que la sexualidad ha adquirido un protagonismo cultural, mediático y político. Los medios de comunicación incluyen un mayor número y de carácter más diverso, de contenidos sexuales en sus producciones, así como en los espacios cotidianos y públicos hay una mayor reflexividad cultural y política sobre valores, prácticas e identidades sexuales, además de un clima de creciente tolerancia y permisividad sexual. Como plantea Attwood (2006) los discursos sobre sexualidad se han modificado y los contenidos explícitos y las transgresiones sexuales se han vuelto recurrentes. Estas transformaciones que en suma, nos hablan de

⁷ Los 120 capítulos de la serie están disponibles en www.argostv.com.

una apertura sexual, se ven reflejadas en los modos de representar a *Las Aparicio*, aunque tiene sus bemoles que paulatinamente especificaré.

El análisis de una selección de escenas asociadas al ejercicio de la sexualidad de los dos personajes seleccionados, Mercedes y Alma, nos permitirá responder la pregunta sobre qué clase de sexualidad está privilegiando la serie. Como mencioné antes, esta serie tuvo el propósito de innovar las narrativas sexuales tradicionales de la ficción televisiva, por lo que se ponderará qué tanto y en qué aspectos logra presentar modelos de sexualidad alternativos.

Para hacer este balance se toma como modelo de sexualidad alternativa lo que algunos autores denominan la sexualidad posmoderna. Esta sexualidad se caracteriza por: separar los sentimientos amorosos del sexo, sobrevalorar el pene, imitar el modelo de sexualidad masculina, tener múltiples parejas sexuales, mostrar transgresión y permisividad respecto a prácticas sexuales, y por la búsqueda y el logro del placer sexual (Muruaga, 2009). La intimidad posmoderna también involucra el hecho de que los sujetos desarrollan sus propias reglas respecto al sexo, existe una deconstrucción de las creencias establecidas respecto a la intimidad y el sexo. Emergen nuevas formas de sexualidad que se alejan, de la relación heterosexual, la monogamia y la reproducción (Wagner, 2009).

La sexualidad como imperativo para la mujer

En la serie se representa a la sexualidad como algo sumamente esencial, como un elemento indispensable para tener una vida plena e incluso como una exigencia que debe ser cumplida para ser una mujer completa. Este reclamo está vinculado con los estándares que debe cubrir la *Nueva mujer* que de acuerdo con Attwood (2005), está definida por ser: urbana, glamorosa, fuerte, promiscua, a ello podría agregar el ser atractiva, exitosa, profesionista. Este modelo de mujer es considerado como la versión chic del posfeminismo, la propuesta de identidad sexual burguesa posmoderna que implica el tener una vida sexual activa.

Esta demanda se mantiene en toda la historia, uno de los fragmentos que revela esta circunstancia es el siguiente. Alma (A) presiona a Mercedes (M), quien no ha tenido relaciones desde que falleció su esposo para que tenga vida sexual y le dice lo siguiente (imagen 1):

Imagen 1. Plática de las tres hermanas.
www.argostv.com 2010, cap. 42



A: –Es que eres una viuda virginal Meche (...) yo siento que la sexualidad es como un espejo del alma, ¿me explico? Y sin esa energía te está faltando algo tan sencillo y tan necesario como es respirar (cap. 42).

M: –Tú te las das de muy acá, porque tienes tu vida sexual perfectamente resuelta y estás en paz con ella, oye ¡dame chance! Ok no por estar más o menos con mi sexualidad voy a tener una vida menos transparente que la tuya (cap. 42).

En este diálogo se puede observar que las mujeres discuten sobre la ausencia de sexo de una de ellas en una sesión de tratamientos de belleza (imagen 1). Alma sostiene una definición de la sexualidad como un componente imprescindible en la vida, al grado que lo equipara con la necesidad biológica de respirar. Esta definición la usa para pedir a Mercedes que reanude su vida sexual. La respuesta de Mercedes replica el consejo recurriendo a una distinción entre quienes tienen resuelta su vida sexual y quienes no, para afianzar que no tener una vida sexual no implica una vida menos valiosa.

Esta escena junto con otras que veremos más adelante, construyen a Alma como la experta en sexo que puede pronunciarse sobre la sexualidad ajena, juzgar y recomendar de acuerdo con su propia sabiduría en estos menesteres. La mujer que no tiene sexo o que tiene dificultades para tenerlo se ve obligada a defender el valor de su vida sin sexo.

A lo largo de la serie encontramos otras escenas en las que las hermanas expertas en sexo persuaden o presionan a Mercedes para que reanude su vida sexual. Este tipo de persuasión o presión se observa cuando Alma guarda condones en el bolso de Mercedes sin que ésta se percate, pero también en diversos diálogos. Por otro lado, Alma (A) y Julia (J), al mismo tiempo le sugieren a Mercedes (M) que tenga relaciones con Claudio, quien es su socio y era el amigo de su esposo:

A: – (...) ¿A ver qué estás esperando para hacerlo con Claudio por ejemplo?

M: –¡Estás loca! (...)

J y A: –¡Tíratelo!

M: –Híjole.

J: –En serio.

M: –No me lo voy a tirar, qué horror, ¿cómo crees? Imagínate luego llegando a la oficina y tener que hablar con él, ni siquiera nos vamos a poder hablar, me voy a morir de la vergüenza si me lo tiro así nomás. ¡Olvídate! No se me antoja.

J: –Meche ¿qué tiene de malo? Cariñitos, besitos, arrimones de camarón, nomás lo que la gente necesita (cap. 42).

En estas líneas es visible que exponen que el ejercicio sexual de la mujer no tiene que estar supeditado a relaciones formales, no hay límites con tal de conseguir placer que es lo que se necesita.

En este conjunto de diálogos predominan por lo tanto, los discursos enfocados a desacreditar a la mujer que no tiene vida sexual, los personajes de Alma y Julia hacen las veces de mujeres liberadas que practican el sexo con asiduidad, mientras que Mercedes representa a la mujer conservadora que no tiene aventuras sexuales con ligereza y que no precisa del sexo para llevar una vida plena. Los significados que se extienden a partir de los diálogos tienen que ver con que la sexualidad es vital para la mujer, no puede abstenerse, si lo hace entonces no es una mujer completa; las mujeres que son activas sexualmente tienen mejor estatus social que las que carecen de ella, y esta posición les otorga prerrogativas para interpelar a las últimas.

Mujeres: ¿de objetos de deseo a sujetos de deseo?

En *Las Aparicio* existen escenas en las que los personajes protagonistas femeninos son representados expresando abiertamente su deseo sexual, con esa acción simbolizan a la mujer liberada en ese sentido.

En una secuencia, ante la queja de Mercedes (M) hacia sus hermanas para que no la presionen para tener relaciones sexuales, Julia (J) le contesta:

J: –No, está bien lo que dices Meche, nomás que nosotras tenemos deseo.

M: –Yo también tengo deseo o sea de qué hablas yo también tengo deseo, nomás que no sé dónde ponerlo, pues es que dónde lo pongo (cap. 42).

En otra secuencia, están platicando las tres hermanas y la conversación gira en torno a que Mercedes (M) está sosteniendo relaciones sexuales con Claudio (C), Mercedes realiza los siguientes comentarios al respecto:

M: –Y cada vez se me antoja más y me gusta más y la verdad es que no es el hombre con el que quiero estar, ¿me entiendes? Es el típico macho mexicano que es misógino, que es, eh, tramposo, que maltrata un poco a la mujer, que es además súper coqueto con todas, o sea, pasa una chava y ahí está viendo a ver qué le ve, me entiendes es el típico hombre.

M: –Es impresionante, lo veo entrar a la oficina con ese traje impecable como es él ya sabes, su barba bien rasuradita y esos ojos amarillos de gato que me miran y se me antoja ahí en ese momento decirle a todos sálganse de la oficina me lo voy a dar (cap. 52).

En estos diálogos se observa la intención de mostrar a las mujeres como sujetos de deseo, esto si bien de alguna forma presenta a la mujer como asertiva en su postura ante la sexualidad, porque las mujeres en *Las Aparicio* manifiestan su deseo y lo concretan en prácticas sexuales, podría vincularse también a la representación de la mujer en el posfeminismo que incorpora el placer y el deseo como algo central (Kim, 2001). La sexualidad es vista como vehículo de disfrute y placer, no como vía de reproducción. La mujer se apropia de su cuerpo, es un cuerpo para sí misma no para otros.

No obstante, el deseo es mostrado como impulsivo, como incontrollable y como algo que no es susceptible de administrar, como una sexualidad motivada por instintos biológicos. Además, tanto valor le confieren al deseo sexual y al placer en la serie, que mediante el personaje de Mercedes exponen que si la mujer está satisfecha sexualmente y el amante es atractivo, puede pasar por alto las bajezas y defectos del mismo. El sexo entonces es lo más importante, está por encima de todo en una relación.

Por otro lado, además del discurso de representar a la mujer como sujeto de deseo, existe una inclinación a mostrarla también como objeto. Una evidencia de ello es cuando Alma en uno de sus talleres de sexualidad les dice lo siguiente a sus alumnas:

A: -¿Qué tiene de malo ser objeto sexual? Esa expresión nos molesta mucho porque no entendemos su verdadero significado.

Alumna: - ¿No es lo mismo que ser utilizada?

A: -Puedes verlo así o puedes sentirte deseada como algo muy valioso «ser objeto de», implica convertirse en un objetivo, en un propósito. Se puede ser objeto de burla, objeto de escarnio, objeto de miradas, objeto de atención, objeto de una fantasía que parece muy difícil de cumplir, o del sueño más romántico, todo es parte del juego, un juego que puede tener muchos nombres, muchos matices, muchas maneras de interpretarse y ser objeto sexual a veces también implica ser objeto de amor (cap. 5).

De esta forma sobresale una dupla de significados, por un lado representan a las mujeres en la serie como deseantes, trascendiendo el habitual rol de la mujer como objeto de deseo para los hombres, y en dirección opuesta, reasignan a la mujer el papel tradicional de objeto sexual disfrazando esta condición con argumentos de amor y de romanticismo.

Disociación entre sexo y amor

En *Las Aparicio*, los personajes femeninos son mostrados estableciendo una división entre las relaciones sexuales y los sentimientos, se remarca que las mujeres no tienen que estar unidas afectivamente a alguien para tener intimidad. De esta forma en la representación de la mujer, se apartan del modelo de heroína prototípico, que solamente se entrega a una relación sexual por amor. Esta postura frente al amor y el sexo es visible en el siguiente diálogo:

A: - (...) Por supuesto. ¿A ver qué estás esperando para hacerlo con Claudio por ejemplo?

M: -¡Estás loca!

J: -¡Te caché!

M: -Me encantan sus ojos, tiene unos ojos hermosísimos, pero no me imagino yo teniendo una relación con mi socio, ¿me entiendes? Con un cuate que era amigo de Alberto (el finado esposo de Mercedes), con el que trabajo, y no, no se me antoja.

A: -A ver ¿quién te está diciendo que tengas una relación con él? ¡En qué mundo vives!

M: – ¿Por qué, entonces cómo le hago?

A: – Pues ya...

J y A: –¡Tíratelo! (cap. 42).

Esta escena denota la postura que los personajes de Alma y Julia tienen frente a la sexualidad, ellas interpretan a las mujeres liberadas sexualmente, que son expertas en la materia y para quienes no es necesario tener vínculos sentimentales para tener un encuentro sexual. Mercedes por su parte, en esta escena, personifica a las mujeres más conservadoras en su sexualidad, quienes consideran que las relaciones sexuales tienen que estar ligadas a sentimientos y a tener una pareja estable, y que además asocian el cortejo, el enamoramiento y la seducción como condiciones previas a las relaciones sexuales.

Sin embargo, el personaje de Mercedes posteriormente es representado en bastantes ocasiones de forma distinta, más apegado al modelo de mujer posmoderna, uno de los ejemplos es el siguiente. En un encuentro sexual con Claudio comenta lo siguiente:

M: –Hemos estado entrados en la pasión y de pronto se me antoja decirte algo así como: te amo con pasión y con locura.

C: –¿Ah sí? ¿Pasión y locura?

M: Digo... me imagino que debe ser casi orgásmico oír esas palabras.

C: – ¡Claro!

M: –Pero no las digo porque no las siento.

C: –No claro, no, para qué, no tiene caso (...).

C: –Salud por los acuerdos liberales, sin ataduras ni compromisos.

M: –Salud por las relaciones libres ¿va?

C: –Va (cap. 71).

En esta secuencia resalta el hecho de que el personaje de Mercedes está representando a la mujer liberada que no une el sexo con el amor. Las frases dichas por Mercedes confirman de forma contundente la posición que está defendiendo el personaje, la de la mujer posmoderna que maneja sus relaciones de manera flexible, no se compromete, no establece vínculos sólidos, solamente disfruta el placer sexual.

En el mismo sentido, el personaje de Alma también refleja una escisión entre amor y sexo, pues en una secuencia, Alma llega a un bar y

aborda a un desconocido (el personaje de Leonardo) con el objetivo de tener un encuentro íntimo (imagen 2).

A: -¿Puedo invitarte un trago?

L: -Eh... depende cuál sea tu intención, ¿acaso quieres emborracharme y llevarme a tu departamento?

A: -Eso todavía no lo sé (cap. 1).

La secuencia posterior tiene lugar en un hotel, donde se lleva a cabo la relación sexual entre los desconocidos, lo cual es un indicador de la representación del personaje de Alma como mujer posmoderna, que no necesita estar unida a una relación amorosa para disfrutar del sexo (imagen 3).



Imagen 2. Alma aborda a un extraño en un bar. www.argostv.com 2010, cap. 1



Imagen 3. Alma y Leonardo después de tener relaciones sexuales. www.argostv.com.2010, cap. 1

Mediante estas escenas y diálogos, se expone que el sexo no necesariamente va unido al amor, la mujer que desee obtener placer puede hacerlo sin estar comprometida en sentimientos amorosos.

Por otro lado, resalta el hecho de que representan a la mujer liberada que separa el sexo del amor, recurriendo a las prácticas masculinas para obtener sexo sin compromiso, tales como: abordar a alguien en un bar, extender la invitación a tomar algo para establecer contacto y finalizar la interacción en un hotel. Lo que hacen es una inversión de roles de género, en lugar de mostrar otras formas y lugares de ejercer la sexualidad femenina alejada del amor.

La búsqueda de placer como prioridad, es un rasgo más del sexo posmoderno en el que no es relevante el establecer relaciones duraderas sino disfrutar los encuentros que pueden ser de una sola noche,

lo cual se asocia a que la experiencia amorosa es fragmentada, caracterizada por el *affair* en lugar de una relación estable (Illouz citado en Attwood, 2006). El erotismo se configura entonces como una forma individualizada de hedonismo que es buscado mediante encuentros episódicos y sin compromiso. Los encuentros románticos y sexuales contemporáneos involucran una forma de amor líquido en el cual se inician y se terminan las relaciones con facilidad (Bauman citado en Attwood, 2006).

En otro orden de ideas, aunque se pretenda representar la sexualidad al margen de sentimientos amorosos a través de estas escenas y diálogos, no se cumple la propuesta, pues ambos personajes femeninos, Mercedes y Alma establecen relaciones amorosas con los hombres con quienes tuvieron encuentros en un primer momento sólo por placer.

Sexualidad circunscrita a ideales estéticos

En *Las Aparicio*, los encuentros sexuales están revestidos de los elementos heredados de las películas estadounidenses respecto a su versión del amor romántico. Las películas de Hollywood sobresalen respecto a los otros medios en cuanto al establecimiento de una serie de parámetros a nivel visual para las interacciones románticas, de tal forma que un momento romántico debe llevarse a cabo en un lugar establecido culturalmente para las interacciones sexuales y además estar rodeado de un ambiente o atmósfera con ciertos componentes, tales como una cena romántica, velas, sábanas de seda, entre otros (Illouz, 2006).

En una secuencia de escenas, en las que los personajes de Mercedes y Claudio tienen relaciones sexuales, es visible cómo desde el preámbulo del encuentro hasta su fin, hay un desdoblamiento de elementos prototípicos de las relaciones sexuales mostradas en el cine (y que posteriormente se han extendido a otros medios como la televisión, revistas e internet) relacionados con los diálogos, el vestuario, la escenografía, la disposición de ciertos objetos, la música, los gestos, el tipo de caricias, besos y posiciones.

La secuencia de escenas inicia cuando los personajes de Mercedes (M) y Claudio (C) entran a una habitación de hotel y establecen un breve diálogo (imágenes 4 y 5):



Imágenes 4 y 5. Mercedes y Claudio en el hotel. www.argostv.com 2010, cap. 68

M: –De plano me trajiste a la suite del virrey de O'Donojú (se ríe).

C: –Para la virreina lo que pida... (cap. 68).

En estas imágenes se observa que el lugar donde transcurre la escena está ambientado con un conjunto de componentes estereotipados respecto al entorno perfecto de un encuentro íntimo. La habitación que ocupan los personajes posee una cálida iluminación, está amueblada y decorada para sugerir lujo y abundancia (imágenes 4 y 5). Esta noción de lujo es reforzada con la frase expresada por Mercedes al ingresar en la habitación: «De plano me trajiste a la suite del virrey de O'Donojú».

Además ciertos objetos resaltan, como por ejemplo: un arreglo floral al centro de la habitación y la mesa del comedor con una disposición de alimentos y bebidas típicas de un encuentro romántico como: el vino, frutas, bandeja de quesos y carnes frías. Estos elementos dan como resultado, el que presenten a los encuentros sexuales recurriendo a la fórmula clásica propuesta por Hollywood que involucra un énfasis en la estética. Por otro lado, posiblemente la conjunción de dichas piezas esté unida también a la clase social alta que intentan representar, entonces el construir ese clima entendido como romántico pretende mostrar la forma idónea de vivir la sexualidad acorde con el nivel al que pertenecen los personajes.

Adicionalmente, el amor romántico tipo Hollywood, también incluye besos románticos, abrazos, caricias e interacciones sexuales explícitas (Illouz, 2006), en las secuencias de los personajes se manifiestan estas acciones.

En otras interacciones sexuales de los personajes de Mercedes y Claudio, se repite el mismo patrón (imágenes 6 y 7).

Los personajes de Alma y Leonardo, tienen menos encuentros configurados dentro de los estándares del sexo romántico comparados con



Imágenes 6 y 7. Encuentros sexuales estilo Hollywood. www.argostv.com 2010, cap. 86 y cap. 71

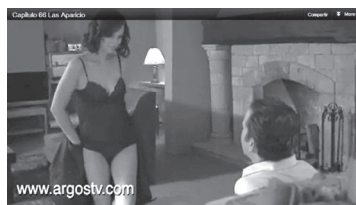


Imagen 8. Alma y Leonardo después del encuentro sexual en un ambiente tipificado como de película. www.argostv.com 2010, cap. 4

Mercedes y Claudio, pero también están presentes (imagen 8). El sexo en la serie queda sujeto a estos lineamientos, el «buen sexo» implica el rodearse de esta atmósfera de glamour.

Mercantilización de la sexualidad

En el desarrollo de las escenas con contenidos de relaciones sexuales en *Las Aparicio*, se advierte como hemos visto el consumo de distintas mercancías y servicios para la generación del ambiente proclive al romance en términos hollywoodenses (reservación de habitación, vino, flores, entre otros). En adición a estos ingredientes, otro rasgo que sobresale en las escenas es la lencería que portan los personajes de Alma y Mercedes (imágenes 9 y 10).



Imágenes 9 y 10. Mercedes y Alma portando lencería. www.argostv.com 2010, cap. 68 y 66

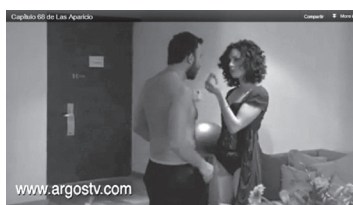
Si bien la utilización de lencería también forma parte de los lineamientos básicos del sexo estilo Hollywood, esto puede asociarse además con el hecho de que en el marco de la cultura sexualizada la mujer es posicionada como consumidora de mercancías sexuales, relacionadas con productos eróticos tales como: lencería y juguetes sexuales. De esta forma la «nueva» sexualidad femenina incorpora estos consumos (Attwood, 2005). Los personajes de Mercedes y Alma intentan mostrar a la *Nueva mujer* que adquiere estas prácticas de consumo.

Otra mirada a la misma imagen podría sugerir sexismo, de acuerdo con (Williamson citado en Attwood, 2005), el acento que se pone en el hedonismo masculino y el exhibicionismo femenino, con los *looks sexy*, genera ese resultado. La mujer queda definida entonces por su cuerpo y su sexualidad, lo cual la posiciona como objeto sexual. En el esquema de representación de la sexualidad de la serie la mujer tiene el papel de seducir y cubrir las expectativas estéticas para el deleite y el placer del hombre.

Erotismo estructurado acorde con los roles de género tradicionales

En el caso de la representación del personaje de Mercedes, en un conjunto de escenas, al inicio intentan manejar la idea de que adopta un papel más activo en el ejercicio sexual, sin embargo, terminan con la reiteración del rol tradicional de la mujer que sólo seduce y después se limita a recibir las acciones de la pareja.

Como preludio de la relación sexual, el personaje de Mercedes emplea una serie de artilugios de seducción (muerde una fresa y luego se la ofrece a él y juega a no dársela, pasa un hielo por el cuerpo de Claudio) (imágenes 11 y 12). Rodríguez y El Jai (2010) encuentran que



Imágenes 11 y 12. Mercedes utiliza técnicas de seducción, le ofrece una fruta a Claudio y pasa un hielo por su brazo. www.argostv.com 2010, cap. 68

en la revista *Cosmopolitan* se difunden ideales de desempeño sexual femenino y masculino, y al mismo tiempo establecen una serie de reglas que guían los comportamientos sexuales aceptados y prohibidos para cada género; esto puede trasladarse a la serie *Las Aparicio* en la que los juegos ejecutados por el personaje de Mercedes quizás guardan relación con representar a la mujer experta en las artes amatorias que sabe cómo lograr estimular al hombre, cubriendo entonces las expectativas del mismo respecto al desempeño sexual femenino. De esta forma la representación de la sexualidad en la serie queda condicionada a las exigencias sexuales que se han impuesto socialmente a las mujeres y a los hombres.

La secuencia de juegos sexuales del personaje de Mercedes en su interacción con Claudio, implica entonces, la reiteración de los roles asignados a cada género. En el caso de la mujer, el papel otorgado es el de seductora, incitadora; mientras que para el hombre es el de reaccionar y buscar de inmediato el contacto físico. El personaje de Mercedes tiene contacto con Claudio pero está mediado por objetos (hielo, fresas), mientras que el contacto del personaje de Claudio hacia Mercedes es directo, a través de besos y caricias.

Es notable además, cómo en el encuentro sexual de los personajes, Claudio adopta una postura dominante pues es quien realiza las acciones (besar, tocar, acariciar) y Mercedes es quien las recibe, la posición en la que se encuentran los personajes en las siguientes imágenes 13 y 14 da cuenta de ello.

Estas imágenes muestran al personaje de Claudio dirigiendo la relación, tomando una postura activa, mientras que el personaje de Mercedes recibe las acciones y demuestra con gestos el placer que está sintiendo. La representación que se hace de la sexualidad en la serie se



Imágenes 13 y 14. Claudio ejerce el rol activo en la relación sexual. www.argostv.com 2010, cap. 68

relaciona con los roles tradicionales otorgados a los géneros, los cuales asocian a la mujer con la pasividad y al hombre con la actividad. La sexualidad femenina está supeditada a la masculina, el hombre es el responsable del encuentro íntimo y de proporcionar placer, esto se manifiesta desde el comienzo del encuentro cuando el personaje de Mercedes menciona «De plano me trajiste a la suite del virrey de O'Donojú» esta frase denota que representan al hombre en la serie como el encargado de gestionar el encuentro, no sólo en la selección del lugar, sino en las acciones. En otro momento del encuentro, una vez finalizada la relación sexual, los personajes establecen un diálogo nuevamente, Mercedes inicia comentando lo siguiente:

M: –Ya te dije que sí mil veces, cuántas veces necesitas escucharlo hedonista, sí me gustó, sí me gustó, sí me gustó.

C: –Todas, todas, todas, ah y bien que te resistías no te hagas.

M: – (Se ríe). ¿Yo? (cap. 68).

Estas frases dan cuenta de una representación de la sexualidad en la que el hombre es quien proporciona el placer y la satisfacción, de él depende el éxito del encuentro, asimismo incluye la necesidad masculina de confirmación de su buen desempeño.

La representación de la sexualidad en la serie de acuerdo con la suma de escenas da cuenta de las etapas características de los encuentros sexuales en la ficción, esto es, una breve conversación introductoria, en la que se deja entrever el objetivo y el interés de los participantes en el lugar, posteriormente juegos de seducción, la relación sexual, conversación después del encuentro y por último los amantes abrazados (imagen 15). Otro rasgo que podría señalarse con respecto a las escenas es que según (Williamson citado en Attwood, 2005), las imágenes sexuales fetichistas en la cultura popular han llegado a ser formas de ne-

Imagen 15. Mercedes y Claudio abrazados después del encuentro. www.argostv.com 2010, cap. 68



gación, debido a que disuelven las relaciones de poder entre los sexos con una serie de brillantes, estilizados y sexy encuentros, que implican que se desvíe la atención de las desigualdades de género reales.

Gestión femenina de los encuentros sexuales

La mujer enmarcada en el sexo posmoderno, adopta una postura más activa en el ejercicio sexual, al reconocerse como experta, configura todo la interacción sexual para que esté orientada a su satisfacción. En primer término, la mujer toma la iniciativa, controla, dirige los movimientos y las acciones, regula el ritmo de la relación y adopta una actitud de dominio en cada paso que da.

El personaje de Alma personifica a la mujer posmoderna que es experta en administrar los encuentros íntimos. Además la representación que se hace de la experiencia sexual de Alma se inserta dentro de las nuevas narrativas mediáticas, en las que no solamente se representa a la mujer como activa sexualmente sino como los sujetos que inician la intimidad física (MacKeogh citado en Inglis y MacKeogh, 2012). Estas características se aprecian en varias secuencias, pues el personaje de Alma (A) es la que busca tener un encuentro sexual, la que toma la iniciativa y la que ostenta el rol dominante en la relación. En una secuencia, Alma va a un bar sola y aborda a un desconocido [El personaje de Leonardo (L)] (imagen 2).

A: -¿Puedo invitarte un trago?

L: -Eh, depende cuál sea tu intención, ¿Acaso quieres emborracharme y llevarme a tu departamento?

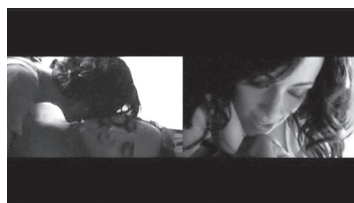
A: -Eso todavía no lo sé (cap. 1).

La siguiente secuencia presenta a A y a L entrando a la habitación de un hotel, besándose de forma desesperada y ansiosa, ambos participan activamente en el momento, pero es A quien pone fin al escarceo y literalmente avienta a L a la cama ante la mirada y expresión sorprendida de éste (imagen 16), posteriormente ella se coloca encima de L y comienza el acto sexual.

En este conjunto de imágenes se observa cómo el personaje de Alma toma la iniciativa para propiciar el encuentro y además, con sus posiciones y acciones denota que lleva la batuta en el intercambio



Imagen 16. Leonardo se muestra sorprendido porque Alma lo avienta a la cama. www.argostv.com 2010, cap. I



Imágenes 17 y 18. Alma adopta el rol activo en la relación. www.argostv.com 2010, cap. I

sexual (imágenes 17 y 18). Lo demuestra en primer lugar aventando a Leonardo a la cama y tomando la dirección en todo momento. Estas prácticas un tanto agresivas sin llegar a ser violentas pero que indican un dominio en la relación son asociadas a acciones emprendidas por los hombres. Las conceptualizaciones ligadas a los hombres en el campo de la sexualidad son el ser agresivos, poderosos, experimentados, dominantes e individualistas. En las relaciones heterosexuales los hombres por lo general toman el liderazgo en las interacciones sexuales, es frecuente que el hombre en el inicio de una relación sea el que comience a acariciar y a buscar intimidad. Las mujeres también empiezan el encuentro sexual pero lo hacen en menor medida que los hombres (Peplau, 2003).

A partir de esta secuencia queda explicitado en la serie de ficción que la mujer sexualmente liberada y experta en el sexo, debe conducirse de una forma impositiva, controladora, agresiva, imitando la conducta adoptada por los hombres. Estos rasgos de sometimiento del otro, implican una nula posibilidad de una interacción más recíproca y democrática. Por lo tanto la representación de la mujer activa sexualmente se ubica en el extremo opuesto, pasa de ser la mujer pasiva a ser totalmente una *femme fatale*.

El placer del sexo y el sexo del placer

Uno de los mandamientos de la sexualidad posmoderna, es alejarse del modelo de sexualidad moderna que establecía el sostener relaciones sexuales con la finalidad de la reproducción. El sexo en términos de la *Nueva mujer* está destinado para el placer, la experiencia sexual se convierte entonces, en una expresión elevada de hedonismo femenino. Según Jackson y Scott (2004) en el sexo posmoderno existe una celebración del placer sexual y además es considerado como el mejor de todos los placeres de la vida.

En *Las Aparicio*, a través de los personajes femeninos, representan a la mujer que considera el placer sexual como indispensable en su vida, por lo tanto, la búsqueda de este placer es preceptivo, la actividad sexual es perseguida y definida como el vehículo para la satisfacción y el goce. Todos los encuentros sexuales en la serie están motivados por el placer, no aparecen otros móviles como el buscar un embarazo u obtener algún beneficio que no sea el del placer.

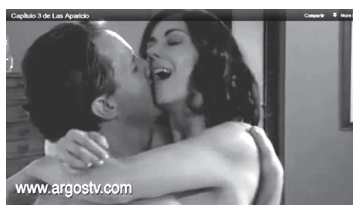
En una secuencia Mercedes le llama a Claudio con el objetivo de concertar un encuentro íntimo (todas las líneas las dice Mercedes):

- Oye me da un poco de pena decirte esto, pero... traigo ganas (se ríe). ¿tú?
- ¿Quieres que nos veamos por última vez?, en un encuentro «romántico» por llamarlo de alguna forma.
- Más bien cachondo, ¿no?... (se ríe). ¿Va?
- Pero ésta sí va a ser la última vez ¿eh?, digo nada más pa que sepas pues, para que vayas preparándote y vengas con muchas ganas (cap. 68).

Las palabras del personaje de Mercedes indican su deseo de saciar su apetito de placer sexual. Con ello, se moviliza el discurso en torno a que una mujer que goza y disfruta su vida sexual, no debe tener reparo en expresar su deseo y se debe orientar a la consecución del placer sexual. La búsqueda de este placer es el principal reclamo del discurso liberal, posmoderno y cosmopolita que se ha hecho presente en los medios, y que tiene como base la idea de que las mujeres poseen los mismos derechos sexuales que los hombres y tienen necesidades y deseos similares (MacKeogh citado en Inglis y MacKeogh, 2012).

En las escenas con contenido sexual explícito en *Las Aparicio*, se ponen en primer plano los rostros y gestos de placer, en particular el

placer femenino, en detrimento del placer masculino, recalcando con ello, que a partir de la experiencia sexual heterosexual se puede llegar a ese nivel de éxtasis (imágenes 19 y 20).



Imágenes 19 y 20. Los gestos de placer de Alma y Mercedes son enfatizados. www.argostv.com 2010, cap. 3 y cap. 86

Adicionalmente en *Las Aparicio* el acto sexual heterosexual queda elevado como «la vía» para poder obtener placer, de acuerdo con Muruaga (2009) en la sexualidad posmoderna existe una sobrevaloración del pene y la sexualidad masculina, esto es evidente en los personajes de Alma y Mercedes quienes no recurren a la masturbación, a los juguetes sexuales, o a otras prácticas para procurarse placer.

Ante estas construcciones, queda establecido dentro de la serie que: el objetivo principal de un encuentro íntimo es el logro del placer y la forma en la que la mujer puede acceder al placer sexual es falocéntrica, la mujer depende del hombre para conseguir satisfacción, no hay rutas adicionales que se lo permitan.

Sexo siempre perfecto

Dentro de la historia de *Las Aparicio*, el ejercicio de la sexualidad del personaje de Alma busca simbolizar los estatutos del sexo posmoderno. Uno de ellos es el examinar o calificar la propia actuación sexual. La liberación sexual, ha traído nuevas regulaciones, una de ellas es la autoevaluación en el plano sexual. El sexo no puede tomarse como algo logrado y superado, en lugar de ello debe ser continuamente mejorado para lograr la perfección. La presión por ser un experto en el sexo posmoderno es demasiada, que irónicamente se señala: «El ser malo en el sexo es casi equiparable a fallar como ser humano» (Jackson y Scott, 2004: 10).

El personaje de Alma no se deslinda de este lineamiento y representa a la mujer que vigila su desempeño sexual. En una escena, el

personaje de Alma no tiene su habitual ejecución y con las palabras que emplea, su rostro y su actitud, deja al descubierto su frustración por no haber alcanzado su nivel. En la imagen 21 y el fragmento del diálogo es visible este aspecto:



Imagen 21. Alma se muestra decepcionada de su desempeño sexual. www.argostv.com 2010, cap. 6

L: –¡Ya, hombre, tranquila a cualquiera nos puede pasar!

A: –No es chistoso, ¿eh?

L: –Ah, ¿y por qué cuando le pasa a un hombre si es chistoso?

L: –¿Oye no habrá pastillita azul para mujeres?

A: –(Se ríe). ¿Por qué me haces reír en un momento así?

L: –Qué, ¡tranquila hombre!, ¡ay!, momento así (...)

A: –¡Ay!, nunca había tenido que dar explicaciones sobre mi pésimo desempeño en la cama, de verdad.

Con este fragmento entran en juego, las ideas de que existen buenos, medianos o pésimos desempeños sexuales por parte de la mujer. La representación de la sexualidad femenina que proporcionan en la serie, es la de la mujer que se auto exige tener un alto rendimiento en la cama, no es permisible el «error». La mujer debe entonces tener un continuo monitoreo de sus actuaciones y sentirse mal si considera que no cubrió sus propias expectativas. En lugar de ser un espacio de disfrute, el sexo queda sujeto a una escala valorativa. Es justamente el constante auto escrutinio impuesto por el sexo posmoderno lo que se instaura como una nueva forma de regulación, los sujetos se enfrascan en una búsqueda interminable para tener «aptitud» para el sexo (Attwood, 2006).

Sexo apasionado

En *Las Aparicio*, todos los encuentros íntimos son un derroche de pasión, arrebato, energía, los ánimos se desbordan y hay una explosión de éxtasis. Los gestos de placer y goce son exacerbados y la ansiedad y

desesperación llevados al máximo. Los encuentros sexuales en la serie no ofrecen un modelo alternativo, no hay lugar para una sexualidad opuesta. El «buen sexo» en *Las Aparicio* debe ser siempre gozoso y llevado al extremo de la pasión (imágenes 22 y 23).

El sexo posmoderno es asociado con la espontaneidad, la pasión, la subversión y no como una práctica común (Jackson y Scott, 2004).



Imágenes 22 y 23. Alma y Mercedes en encuentros apasionados. [www. argostv. com](http://www.argostv.com) 2010, cap. 57 y cap. 45

¿Monogamia o poligamia?

La sexualidad posmoderna se manifiesta además, en que los sujetos pueden tener múltiples parejas sexuales (Muruaga, 2009). La revolución sexual originó un nuevo tipo de amor basado en interacciones igualitarias y una sexualidad «plástica» alejada de la reproducción, de las jerarquías de poder y desigualdad, esta sexualidad «plástica» afecta las relaciones monógamas (Giddens citado en Wagner, 2009).

La representación de la sexualidad femenina en *Las Aparicio*, preserva el modelo generado por la sexualidad moderna en cuanto al establecimiento de relaciones monógamas por parte de la mujer (Wagner, 2009).

El personaje de Mercedes sólo se involucra sexualmente con Claudio a lo largo de toda la historia y al final se casa con él.

En el caso del personaje de Alma, durante la historia, tiene relaciones con dos hombres, con los que establece un vínculo sentimental. Al término de la trama se queda con Leonardo.

Las Aparicio entonces, preserva el imaginario femenino de antaño respecto a tener solamente una pareja sexual y pretender relaciones estables y enlazadas a sentimientos amorosos. En ese sentido, la serie no ofrece la visión posmoderna respecto a que las mujeres pueden tener múltiples parejas sexuales y que no necesariamente estén ligadas al amor.

Las rutas de sexualidad para la mujer en *Las Aparicio*

Desmenuzando escenas, diálogos, historias, imágenes, arribamos a una serie de reflexiones que permiten sacar a flote la propuesta de sexualidad de la serie. Dentro de los territorios de fantasía de este producto cultural analizado, encontramos la conjunción de concepciones modernas y posmodernas respecto a la sexualidad femenina.

La modernidad sexual, queda expresada en que los mensajes que vehiculan mediante la ficción, siguen situando como requisito el que existan sentimientos amorosos para justificar las relaciones sexuales, aunque prevalezca una inclusión inicial respecto a tomar distancia del amor en las historias de las heroínas, al final el mensaje es que se crea una unión indisoluble entre el sexo y el amor lo cual reproduce el patrón concurrente tanto en el audiovisual televisivo internacional como en el mexicano; se refuerza además a la monogamia como camino para vivir la sexualidad y se proporciona el modelo relacional de amor romántico como reactivo del instinto sexual. Junto a estas pautas se cosifica nuevamente a la mujer, bajo la idea de ser un sujeto deseado y mediante la exhibición de su cuerpo, esta característica coincide con los hallazgos en las ficciones extranjeras; asimismo mediante el personaje de Mercedes se ofrece el modelo de la sexualidad femenina pasiva y en oposición, a través de Claudio (pareja de Mercedes) la sexualidad masculina activa.

La posmodernidad sexual se refleja en la serie, en el intento de separar la dualidad sexo-amor mediante encuentros espontáneos y desechables, no obstante, como he señalado previamente no se cumple con el desenlace de las historias. Un atributo inherente a esta sexualidad que está expuesto de forma fehaciente es que la obtención de placer es el fin de las prácticas sexuales, se produce entonces una exaltación del hedonismo femenino y con ello proyectan la alianza entre el sexo y el placer; paralelamente a este planteamiento se enuncian: la necesidad apremiante de que las mujeres deben tener una vida sexual activa si quieren ser mujeres plenas y que la mujer debe externar su deseo abiertamente. Adicionalmente, se promueve que las mujeres deben ser expertas en el sexo, no solamente deben tener conocimientos en materia de seducción con un despliegue de técnicas sino que deben mercantilizar su experiencia sexual consumiendo productos acorde con la ocasión, como lencería especial; al mismo tiempo ajustan la sensualidad femenina a un perfil estético, la mujer, en la práctica sexual debe lucir, bonita, atractiva, sexy,

con un cuerpo perfecto. También se introduce la adopción de un rol más activo por parte de la mujer en la sexualidad, es preciso que la mujer tome la iniciativa y dirija el encuentro, aunque la forma de conducirse que se propone es a la usanza masculina. Aderezando las dimensiones de la sexualidad mencionadas se inserta la consigna de que la mujer vigile muy de cerca su desempeño erótico para detectar si está dentro de los parámetros de aptitud para el sexo. También se incurre en situar al hombre como la vía para la satisfacción sexual, la penetración es la forma que presentan para obtener placer. Por otro lado se valora la transgresión sexual, el personaje de Alma posee una agencia de escorts.

Como corolario a la representación de la sexualidad femenina en *Las Aparicio*, podría señalarse que de manera similar a las ficciones extranjeras, prevalecen discursos contradictorios, pues por un lado, se provee la imagen habitual de la mujer ante el sexo, restringiéndola al campo de las emociones, adquiriendo un rol pasivo, enfatizando la exhibición de su cuerpo y viviendo relaciones heterosexuales y monógamas; por otro lado, se proporciona otra perspectiva de la sexualidad femenina, ubicando a la mujer como ser deseante, buscando el placer, gestionando la actividad sexual y teniendo una vida sexual activa, pero lo hacen sin mostrar a la mujer viviendo libremente su experiencia sexual, una vez más la sexualidad queda regulada, sujeta a condiciones, exigencias, se imita el modo de proceder de los hombres, se impone un deber ser ante el sexo.

Si bien el modelo propuesto por la serie, logra alejarse del prototipo de sexualidad de la mujer en las ficciones en México (que suprime el erotismo femenino o establece una equivalencia del sexo con el pecado, el vicio y la perversión), como ficción no logra trascender ni las normas tradicionales, ni las posmodernas, a pesar de su aparente intención subversiva, no contribuye a dar cuenta de un modelo más democrático de relaciones sexuales, se mantiene dentro del discurso hegemónico patriarcal.

Bibliografía

Araña, Núria, Arantxa Capdevila y Iolanda Tortajada (2011). Los roles de género, las relaciones de amor y de sexo en las series de ficción. El caso de *Sin tetas no hay paraíso*. *Quaderns del CAC*, núm. 36, pp. 67-74. Consultado en: www.cac.cat/pfw_files/cma/recerca/quaderns_cac/Q36_Capdevila_et_al_ES.pdf

- Attwood, Feona (2005). Fashion and passion: marketing sex to women. *Sexualities*, núm. 8 pp. 392-406. Consultado el 12 de mayo de 2012 en: sex.sagepub.com
- (2006). Sexed up: theorizing the sexualization of culture. *Sexualities*, núm. 9, pp. 77-94. Consultado en: sex.sagepub.com
- Buonanno, Milly (1999). *El drama televisivo. Identidad y contenidos sociales*. España: Gedisa.
- Cascajosa, Concepción y Marta Fernández (2008). Género y estudios televisivos. Isabel Clúa, ed. *Género y cultura popular*. Barcelona: Edicions UAB, pp. 177-226.
- Fernández, Claudia y Andrew Paxman (2000). *El Tigre Emilio Azcárraga y su imperio Televisa*. México: Grijalbo.
- Galán, Elena (2006). Televisión iberoamericana: mujer, realidad social y ficción. *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, núm. 097, pp. 44-49.
- Gómez Gutiérrez, Claudia (2005). *Cartografía de las telenovelas: por la ruta de la realidad de TV Azteca*. Tesis de maestría. Tlaquepaque: ITESO.
- Heintz- Knowles, Katharine (1996). *Sexual activity on daytime soap operas: a content analysis of five weeks of televisión programming*. Kaiser Family Foundation, pp. 1-30. Consultado en: www.kff.onlinemagic.net/media/data/html/general/.
- Illouz, Eva (2006). Romantic love. Steven Seidman, ed. *Handbook of the new sexuality studies*. Nueva York: Routledge, pp. 40-49.
- Inglis, Tom y Carol MacKeogh (2012). The double bind. Women, honour and sexuality in contemporary Ireland. *Media Culture Society*, núm. 34, pp. 68-82. Consultado el 5 de mayo de 2012 en: tvn.sagepub.com/content/34/1/68.
- Jackson, Stevi y Sue Scott (2004). Sexual antinomies in late modernity. *Sexualities*. Consultado el 13 de mayo de 2012 en: tvn.sagepub.com/content/7/2/233.
- Kim, L. S. (2001). Sex and the single girl. Postfeminism: the F word on television. *Television New Media*, núm. 10, pp. 1-17. Consultado el 7 de mayo de 2012 en: tvn.sagepub.com/content/2/4/31.
- Lorié, Áine (2011). Forbidden fruit or conventional apple pie? A look at Sex and the City's reversal of the female gender. *Media Culture Society*, pp. 35-53. Consultado el 14 de mayo de 2012 en: tvn.sagepub.com/content/33/1/35
- Mazziotti, Nora (2006). *Telenovela, industria y prácticas sociales*. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Munshi, Shoma (2008). Chica- no siempre- interrumpida: las mujeres en el cine de Bollywood y las series de televisión en India. *Anuario Asia-Pacífico*, núm. 1. ISSN 1699-8111. Consultado en: www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2008/so-ciedad3.pdf.

- Muruaga, Soledad (2009). Poder y sexualidad de las mujeres. Alicia Gil, ed. *Poder, poderes y empoderamiento... ¿Y el amor? ¡Ah, el amor!* Valencia: Publicaciones de la Universitat Jaume, pp. 129- 136. Consultado el 14 de mayo de 2012 en: www.uji.es/bin/publ/edicions/iso5c.pdf
- Orozco, Guillermo (2006). La telenovela en México: ¿de una expresión cultural a un simple producto para la mercadotecnia? *Comunicación y Sociedad*. Nueva época, núm. 6, julio-diciembre, pp. 11-35.
- Peplau, Letitia (2003). Human sexuality: how do men and women differ? *Current directions in psychological science*, núm. 10, pp. 12-37. Consultado el 13 de mayo de 2012 en: tvn.sagepub.com/content/12/2/37.
- Pérez Sánchez, Iliana (2012). *Representaciones de la sexualidad femenina en las narrativas televisivas. El caso de Las Aparicio*. Tesis de Maestría. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Revilla, Mario (2008). Representaciones de género: una mirada (más bien) conservadora. *Mediaciones Sociales*. Revista UCM Ciencias Sociales y de la Comunicación, núm. 3, pp. 199-217. Consultado en: www.ucm.es/info/mediars.
- Rodríguez Salazar, Tania y Laila El Jai (2010). Las revistas femeninas, la autoayuda y la sexualidad. Zeyda Rodríguez Morales, ed. *Entretejidos comunicacionales. Aproximaciones a objetos y campos de la comunicación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 229-269.
- Wagner, Brooke (2009). Becoming a sexual being: overcoming constraints on female sexuality. *Sexualities*. núm. 12, pp. 289-311. Consultado el 15 de mayo de 2012 en: tvn.sagepub.com/content/12/3/289.
- Weeks, Jeffrey (1998). *Sexualidad*. México: Paidós.

Las Aparicio: www.lasapario.com

Productora Argos: www.argostv.com